

RED LATINOAMERICANA DE FILOSOFÍA MEDIEVAL
PRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN TEMÁTICA
MUJERES MEDIEVALES
FILÓSOFAS, POETAS, ARTISTAS, CIENTÍFICAS
PROYECTO ANUAL DE ACTIVIDADES 2022
INFORME

Desde que iniciamos la Comisión, conformada hoy por Carolina Durán, Mariano Pacheco, Nicolás Moreira Alaniz, Laura Sandoval y Susana Violante, dado que, por cuestiones de índole laboral, nuestro colega José Manuel Cerdá, ha tenido que dejar el Grupo, hemos realizado reuniones mensuales de exposición académica de los temas que estamos indagando en los pensamientos y obra de aquellas mujeres menos conocidas o bien en los aspectos no tan públicos de sus vidas.

Estamos completando una línea cronológica que realizó inicialmente Nicolás Moreira, en la que constan mujeres filósofas, artistas, científicas, desde el siglo I hasta el XVI, de las que comenzamos el rescate de sus obras.

Bien sabemos que nos enfrentamos a omisiones que dificultan la indagación, ya que es difícil que una persona busque lo que ignora que existió, es por ello que uno de nuestros intereses radica en el registro de las obras de todas las mujeres que logremos recuperar. No ignoramos que es un estudio que se extenderá en el tiempo.

También estamos iniciando un diálogo con especialistas de Argentina y del exterior que nos indiquen las traducciones de obras de mujeres musulmanas y judías que nos permita organizar este heterogéneo periodo desde las diferentes geografías teórico-prácticas de los espacios privilegiados que han ocupado y desde el que nos han heredado su arte, en sentido amplio.

No nos resulta ajeno el hecho de la imposibilidad de abarcar la totalidad de acontecimientos de una persona y de un periodo del pensamiento, pero tratamos de suplir el conflicto que surge cuando el silenciamiento es intencional ¿qué han expresado esas mujeres que los estudiosos no las nombran? ¿a qué molinos no llevan aguas? Interrogantes que hacen aflorar nuestras dudas y deseos de búsqueda. La Filosofía Medieval no puede existir si, al menos, no se nombra todo lo que sabemos que aconteció en ella y señalamos el reconocimiento de lo mucho por conocer. Por este motivo, es necesario distinguir entre “medievales”: las personas que vivieron en el medioevo y “medievalistas”: aquellas personas que nombran o silencian lo acontecido y que, con esta postura, han tergiversado, más de lo acostumbrado, su contenido sosteniendo, por ejemplo: “que no hubo mujeres que se describieran a sí mismas”, “que no hubo mujeres que filosofaran” en un ámbito público o privado...

Encontramos que un problema, entre neófitos y eruditos, es la costumbre de “creer”, “confiar” en algunas cosas que “se dicen” sin formular pensamiento crítico sobre ello. Vivimos un momento en el que tenemos acceso a mucha información pero que, sin embargo, sobreviene una gran falta de conocimientos para generar esos juicios críticos tan necesarios en un pensamiento filosófico que se precie de tal. Carencia y pre-juicios sobre la capacidad reflexiva, creativa y gestora de conocimientos de la mujer medieval en la Historia de la Filosofía, que intentaremos disminuir con nuestras indagaciones.

Carolina Durán, hace un valioso hincapié en la necesidad de hallar las obras de las mujeres del periodo y realiza estudios críticos sobre ellas, valoración que ha de ser el centro de nuestro proyecto. Ha trabajado sobre algunas figuras femeninas de las que se conservan producciones textuales propias o información de otras fuentes en tres momentos específicos claves de la historia del pensamiento occidental. En primer lugar, en la tardo-república romana realizando un análisis hermenéutico de textos conservados escritos por mujeres de tal momento histórico, pero también

las referencias (favorables o críticas) de autores que las mencionan. En segundo lugar, la importancia de las figuras femeninas en la creación del monacato cristiano, en particular sobre la figura de Macrina -quien ha sido denominada la cuarta capadocia- y sus teorizaciones sobre el alma y el destino de la misma. En tercer lugar, las figuras centrales de la mística femenina del siglo XIII que pertenecen al movimiento de la teología vernácula y de las beguinas, Hadewijch de Amberes, Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, analizando sus obras desde diversos puntos de vista.

Nicolás Moreira Alaniz Desde hace unos cuatro años se ha estado interesando, y cada vez, más por investigar acerca de la existencia de mujeres filósofas en la Edad Media; esto se debe, en parte, a que se dedica desde 2008 a la enseñanza e investigación en filosofía medieval en Formación Docente (IPA, Montevideo, Uruguay), y desde hace 2 años en la Facultad de Humanidades (Universidad de la República, Uruguay) y, por otro lado, un interés general por investigar el pensamiento filosófico femenino. Su tesis de maestría en Udelar, y la tesis en curso de doctorado en UCA, no tratan específicamente sobre este tema, pero, de cualquier forma, sigue incursionando en lecturas sobre las mujeres medievales. En 2008 dicta un curso extra-curricular en el IPA sobre las beguinas y su impacto, así como la influencia recibida por la espiritualidad cisterciense y la literatura del *fin'amour* del siglo XII. Posteriormente, ha realizado dos seminarios en Formación Docente y un tópico curricular en Facultad de Humanidades sobre aspectos centrales de algunas representantes del pensamiento femenino medieval: Dhuoda, Rosvitha, Casia, Hildegarda, Margarita Porete, Hadejwich, Cristina de Pizán. Ha escrito un artículo sobre Margarita Porete (2019, Revista Brasileña de Filosofía de la Religión), y presentado ponencias sobre la misma autora (2018, Congreso SFU, Montevideo; 2018, Encuentro CELEH, Maldonado), y sobre Casia (2022, Jornadas Historia FHCE, Montevideo). Su interés futuro es investigar acerca de la escritora española Oliva Sabuco (1562-1646), su planteo antropológico y ético; líneas de influencia en su pensamiento; y el problema relativo a su autoría.

Mariano Pacheco Busch desarrolla su investigación en la temática de la diversidad sexual en la Edad Media, dentro del cual la pregunta por el lugar de la mujer y de las feminidades en general tiene un lugar privilegiado, ya la tolerancia o intolerancia hacia el travestismo o la homosexualidad femenina y masculina, tan cambiantes a lo largo de los siglos y a lo ancho de las sociedades medievales, dependía en gran parte de cómo se entendía la diferencia entre ser mujer o ser varón, qué prerrogativas y qué estatus social y ontológico se otorgaba a cada uno de estos roles. A una temática del campo de la historia de la sexualidad se le suma una pregunta por la historiografía de la sexualidad. ¿Cómo comprender desde un presente repleto de categorías y conceptos biopolíticos una forma de vivencia social y corporal donde esos conceptos no existían como lo hacen para nosotros? ¿Qué consideraciones son necesarias para no dejarnos llevar por los anacronismos, ni imponer a otras épocas dualismos que son más característicos de la nuestra? Ha trabajado sobre el concepto de mujer en los Padres de la Iglesia, sobre distintos casos de travestismo femenino y, especialmente, sobre algunos de ellos que relata o recupera Christine de Pizán en los albores del siglo XV. Tal es el caso de las santas Marina-Marinus o Eufrosina-Esmaragdo. También ha realizado estudios sobre el concepto de homosexualidad y los problemas de su aplicación al contexto tardoantiguo y medieval. Actualmente su agenda de investigación consiste en la incorporación del mundo islámico a este núcleo de temas, comprendiendo que se trata de un mundo que convivió con el cristianismo y el judaísmo durante casi toda la edad media, pero que presenta su propio universo conceptual y sus propias formas de vivir el cuerpo y la sexualidad muy distintas tanto a las de la cristiandad de su época como a lo que hoy le atribuimos desde el sentido común a la tradición musulmana. El punto de apoyo para esta tarea está en el análisis de la obra *Esparcimiento de Corazones* del alfaquí malikí Al Tifasi (s. XIII).

Laura Sandoval. Con formación tanto en Ciencias de la comunicación como en Filosofía, mis trabajos de investigación han convenido en abordajes sobre fundamentos filosóficos de la semiótica como forma de comprensión y expresión de conocimiento. A partir de la tesis de maestría en filosofía (FHCE, Udelar) sobre el pensamiento semiótico en Tomás de Aquino, comencé a direccionar mis intereses hacia la denominada “semiótica medieval”. En ese sentido,

mis intereses se enfocan en analizar estrategias discursivas que fundamentan y crean producción de sentido, en particular en los textos de mujeres místicas. Estuve incipientemente trabajando sobre textos e imágenes del *Scivias* de Hildegard von Bingen, con el fin de analizar las estrategias discursivas que legitiman un saber filosófico-teológico, una *scientia* relegada a lo masculino, en relación al género místico y al texto místico como género mayormente femenino. Asimismo, la mística femenina es considerada por la propia autora como un texto que legitima la acción profética (escritura) como la mediación y expresión de esa experiencia. En ese sentido, el género místico provee un espacio paradójico de subjetividad en tanto sujeta al orden divino, pero libre para el desarrollo de un imaginario simbólico no restringido a una forma, donde mediación y traducción son conceptos centrales. Por otro lado, mis intereses devienen en analizar los supuestos en la noción de “mujer” dentro de la antropología filosófica escolástica cristiana, tanto en textos escritos por mujeres como por varones, cómo se articulan tales nociones con valoraciones diferentes asociadas a nociones y figuras teológicas como a tópicos discursivos dentro de un marco de producción altamente estandarizado.

Susana Violante desarrolla su investigación preguntándose: *¿Cómo, algunas mujeres, se autoperciben en la Edad Media?* La indagación se sostendrá en los variados ejes resultantes del análisis de los conceptos vertidos por las propias mujeres desde un análisis filosófico que nos permita, tal vez, dar cuenta de las conceptualizaciones actuales y su posible carácter fundante. No está de más señalar que cuestiones similares no son observadas de la misma manera ni “en” ni “por” los monjes, los obispos, los pobres, las mujeres, los varones, los niños, los ancianos y todas aquellas comunidades (colectivos) que no ocupan un espacio preeminente en la sociedad y, por lo tanto, no conllevan un valor de vida acreditado, reconocido, destacado. Por esto, y mucho más, nos cuestionamos ¿De qué sujetos estamos hablando? ¿Cuál es el modo de “reconocimiento” en el que estamos inmersos? ¿Qué referencialidad del conflicto queda excluido? Filosóficamente, estas cuestiones inciden en las relaciones interpersonales desde la antigüedad hasta la contemporaneidad. Los diferentes modos de rechazo han de ser “leídos” y “comprendidos”, para evitar la nihilización del ser humano y, en nuestro caso, de la mujer. En definitiva, trataremos de poner en acto el “dispositivo”: “persona”, “mujer”, “valoración”, “búsqueda de sí”, “pensamiento crítico”, “pensamiento autónomo”. Nos enmarcaremos en el reconocimiento de la sagacidad, sutileza, inteligencia y capacidad relacional de las mujeres del periodo conocido como “Medioevo”, para resistir a las nihilizaciones padecidas y gestar conocimiento en diversos ámbitos de sus vidas, desde el *locus domesticus* a la vida académica que les permitió, a muchas de ellas, generar una cosmovisión filosófico-teológico-gnoseológica muy particular. De las mujeres que gestaron conocimiento en el *locus domesticus*, no poseemos sus nombres, pero conocemos las tareas que realizaban. De algunas que tuvieron acceso al conocimiento, tenemos sus nombres y a algunas de ellas, nos dedicaremos por ser, sus vidas, discursos determinativos con valor epistémico para la constitución de cultura, que permanecen, en muchos casos, hasta la actualidad porque provocaron una variación cultural no solo en el mundo judío, cristiano, árabe e islámico, sino en la generación de profundos debates filosóficos acerca del libre arbitrio, la identidad, el entendimiento, las ciencias, la manipulación de la naturaleza, entre otros. Si pretendemos hallar un escrito sobre ‘teoría del conocimiento’, por ejemplo, no lo hallaremos entre estas mujeres, pero sí un modo particular de conocimiento teorizado. Trataremos de introducirnos en el intersticio de sus escritos, ya sean poemas o tratados, y en su desplazamiento del yo en tanto reconocimiento o ignorancia del ámbito común vivido.

Si bien nuestro propósito puede parecer muy ambicioso, iremos de a poco, pero sin detenernos, incorporando el ítem “futuras líneas de investigación” que podrá contener la tarea de traducción y análisis de algunas de sus obras, para así ampliar lo que de ellas se conoce y que, en su expresividad nos otorgan elementos para comprender mejor su espacio de vida y su colaboración en la gestación de “cultura” en, por lo menos, las mujeres de las tres religiones abrahámicas – judaísmo, cristianismo, islamismo–.

Esperamos que nuestro trabajo indagatorio y recopilador nos permita comprender las deudas que los periodos posteriores de los estudios filosóficos tienen con el pensamiento desarrollado por las

mujeres en la Edad Media, ya sea porque se mantiene en los posteriores periodos o bien porque lo han modificado o anulado.

Carolina Durán
Nicolás Moreira Alaniz
Mariano Pacheco
Laura Sandoval
Susana B. Violante
(Coordinadora de la comisión)